

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

Nació en Montevideo, el 15 de julio de 1871. Es un gran maestro de la literatura uruguaya y latinoamericana; periodista e investigador profundo de la cultura greco-romana o latina y de la historia y las letras españolas.

Fue el fundador de la corriente literaria y filosófica del “Arielismo”, basada en la gran valoración de la historia y la cultura greco-romana o latina. En su obra expresó la disconformidad finisecular hispanoamericana, frente al materialismo de su tiempo, con un lenguaje de estilo refinado y poético, típico de la Escuela del “Modernismo”, muy desarrollado por el gran poeta Rubén Darío, al cual Rodó admiraba.

Aprendió a leer a los cuatro años, viviendo en su niñez junto a su familia en la entonces “Villa San Juan Bautista de Santa Lucía”, departamento de Canelones, en una hermosa casa quinta residencia, de estilo hispano-andaluz, con influencias renacentistas, donde fue muy feliz y fue un contacto con ese mundo natural y que los llevaba al pasado que tanto también amaba.

Luego realizó sus estudios en el “Colegio y Liceo Elbio Fernández”, donde se destacaba por su amor por el estudio de la literatura y la historia, sus grandes pasiones a lo largo de su vida.

Siendo muy joven a los 14 años, tuvo que trabajar como ayudante en una escribanía, por problemas económicos de su padre, que había tenido inconvenientes financieros, para ayudar a su familia.

A partir de 1895, desarrolló una actividad periodística cultural, publicando ensayos y poemas en varios periódicos de Montevideo. Participa como crítico literario de la “Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales”, entre 1895 y 1897, que fundó junto a personalidades de las letras. En dicha Revista publicó, en 1896, dos ensayos: “El que vendrá” y “La novela nueva”, que volvería a publicar en 1897, junto a otro artículo titulado “La vida nueva”.

En esos dos ensayos, Rodó expresaba sus sentimientos, luego de analizar su época, de su malestar con el materialismo de su tiempo, buscaba una alternativa espiritual, con la esperanza de la llegada de un redentor, que podía según él establecer una nueva vida basada en el amor, la armonía con la naturaleza y la paz con todos los hombres.

Realizó estudios universitarios que sin haberlos terminado, por sus grandes conocimientos de la literatura universal clásica e hispanoamericana, fue nombrado por el Rectorado de la Universidad como Profesor de Literatura del Bachillerato Universitario en 1898.

En 1900 publicó su obra maestra “Ariel” donde se expresa con claridad la corriente del “Arielismo” de Rodó, que será muy reconocida en toda América Latina y llegó a Europa.

En 1902 fue electo Diputado por Montevideo, del Partido Colorado, pero por discrepancias filosóficas y políticas con José Batlle y Ordóñez, renunció en 1905.

Justamente en 1906 publicó su obra “Liberalismo y Jacobinismo”, donde claramente se distanciará de Batlle completamente, por visiones diferentes de la Nación y de las tradiciones culturales hispánicas heredadas, que Rodó defendía.

Luego escribió otra obra trascendente “Motivos de Proteo”, con fines didácticos de un idealismo moderado, con consejos morales y éticos, expresados con parábolas.

En 1907 volvió a la vida política, siendo electo Diputado por Montevideo, en dos oportunidades, por el Partido Colorado, en 1908 y 1910.

En 1913 publicó otro ensayo “El Mirador de Próspero” y en 1915 dedicó obras a Rubén Darío, Simón Bolívar, como también a José Artigas, Montalvo, como su obra de fuerte sentimiento espiritual idealista “Magna Patria”.

Cuando su salud empezó a empeorar, logró su ansiado viaje a Europa, como corresponsal de la prestigiosa revista argentina, donde Rodó ya era muy apreciado en Buenos Aires, "Caras y Caretas", realizando impresiones de su viaje entre 1916 y 1917.

Recorrió los países que más había estudiado toda su vida, por admirar su cultura, España, Francia e Italia, donde en varios relatos dejaba ver los sentimientos de tristeza del Mundo que le rodeaba y se refugiaba en el pasado histórico, con melancolía de otro tiempo.

Su salud precaria empeoró y fallece en Palermo, Sicilia, en el entonces Reino de Italia, el 1ro. de mayo de 1917, solitariamente en una habitación de hotel, habiendo sido con humanidad y piedad por los lugareños del hotel y un médico, que les causaba pena, los últimos momentos de aquel señor amable, caballero, culto y melancólico, que partió a la eternidad, cuando tenía 45 años de edad.

Sus restos fueron repatriados a Montevideo en 1920. Sus obras fueron publicadas en toda América Latina, Europa y en especial fue muy reconocido en España, donde la Real Academia Española lo había nombrado "Miembro Correspondiente" en 1912.

Profesor Magíster Daniel Torena

(Documento elaborado para el "Día del Patrimonio", a celebrarse los próximos días 2 y 3 de octubre. Recopilación de datos biográficos en forma abreviada, de este gran maestro de la Literatura Nacional e Hispanoamericana, José Enrique Rodó).